

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Suscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo Izquierda.

La correspondencia de Redacción dirijase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

## Palabras y actos.

Siendo opuestos los intereses de la clase obrera á los de la clase patronal ó capitalista, y exigiendo el triunfo de los primeros la desaparición del régimen del salario, que es el que mantiene en pie y hace poderosos á los segundos, dicho se está que todo trabajador que milita en un partido burgués, siquiera éste sea avanzado, no mira por sus intereses y sí contribuye al mantenimiento de los de aquellos que oprimen y vejan á su clase.

No hay que olvidar que los partidos avanzados burgueses, son avanzados si acaso teóricamente, pero en la práctica, cuando gobiernan, cuando tienen á su cargo la defensa de los intereses capitalistas, no se distinguen apenas de los partidos burgueses llamados conservadores ó reaccionarios.

Este hecho es lógico. Mientras están en la oposición aparecen generalmente como defensores sinceros de las libertades y derechos de todos los ciudadanos, y sobre todo de los humildes; pero cuando están en el Poder tienen que prescindir de todo eso, para defender á quien los elevó á él: á la clase patronal.

¿Existe alguna diferencia notable entre el Gobierno de Clemenceau, radical-socialista, que hoy existe en Francia, y los que presidieron los republicanos conservadores? No. Estos, cuando los intereses de las grandes Compañías lo exigían, enviaban soldados á las poblaciones en que se declaraban huelgas, y por el temor ó por el terror, derramando sangre obrera, trataban de dar la victoria á los poderosos. Clemenceau ha hecho lo mismo. Allí están para demostrarlo Nantes, Narbonne, Raon l'Étape y recientemente Draveil-Vigneux.

Los republicanos conservadores, cuando les parecía, castigaban por delito de opinión, ó impedían las reuniones al aire libre y la exhibición de emblemas, ó no dejaban ejercer el derecho de asociación á los obreros del Estado. Pues lo mismo, absolutamente lo mismo, hace Clemenceau, que ha hecho condenar á muchos ciudadanos por sostener tales ó cuales opiniones, que ha perseguido á los maestros, á los carteros y á otros trabajadores por constituirse en Sindicatos y que ha impedido en París y en otros puntos que los obreros se manifestaran en las calles el 1.º de mayo.

Los republicanos conservadores han marchado de acuerdo con el tirano de Rusia, con el causante de la infinidad de crímenes que se cometen en aquel Imperio, y el radical, el avanzadísimo Clemenceau, hace lo propio.

Los republicanos conservadores, atentos no más á los intereses de los millonarios, han llevado á cabo una política colonial bárbara y preñada de peligros para su nación, y Clemenceau, por complacer á unas cuantas poderosas Compañías, ha autorizado los más escandalosos actos de salvajismo, de bandadaje y de ferocidad en el imperio marroquí.

Los republicanos conservadores han expulsado de Francia á los que, por revolucionarios, estimaban que podían perjudicar á la institución monárquica de cualquier país, y Clemenceau ha hecho otro tanto, sin importarle un bledo observar tan antiliberal conducta con sus propios correligionarios.

¿Dónde está la diferencia entre los gobernantes conservadores y los gobernantes radicales y avanzados? En ninguna parte.

Y lo que hace hoy Clemenceau, lo que en Francia realizan actualmente los radicales-socialistas que ocupan el Poder, lo harán en iguales circunstancias todos los políticos avanzados burgueses.

Los obreros no deben, pues, poner ninguna esperanza en esta clase de políticos.

Para servir á la clase explotada, para defender los intereses del proletariado, hay que declarar guerra á muerte á la clase capitalista. Los que, sin hacer esto, prometan á los trabajadores tales ó cuales bienandanzas, son unos ilusos ó unos farsantes.

Los políticos burgueses se dividen en dos grupos: en uno figuran los que por sinceridad, por haber adquirido ya buena posición social ó porque sienten desprecio hacia la clase obrera, no halagan á ésta y defienden abiertamente los intereses de la clase patronal; el otro está formado por aquellos que, ganosos de obtener aplausos, de valerse de los trabajadores para conquistar una posición política ó movidos tan sólo por el

afán de medrar personalmente, prometen á los obreros lo que no les pueden cumplir y los halagan siempre que á ellos se dirigen.

De estos dos grupos, el más peligroso es el segundo. El primero da la cara, no encubre sus propósitos, y la lucha con él es sencilla. El otro reclama más cuidado, exige mayor perspicacia para descubrir su falso proceder y precisa, para evitar los daños que puede ocasionar, que se le combate sin consideración alguna.

A todos esos falsos defensores de la clase obrera, á todos esos hipócritas simpatizantes de la causa del trabajo, á todos esos demócratas *pour rire*, no hay que juzgarlos por sus palabras, sino por sus actos. Su desenfado llega á tal extremo, su cinismo y su descoco son tan grandes, que los discursos que pronuncian en los mítines, no son el producto de sus convicciones, ya que no tienen ninguna, sino el resultado de su cuquería que se acomoda á hablar al público teniendo en cuenta lo que éste siente ó piensa.

Políticos republicanos hay que hablan en conservador, en radical, en socialista ó en anarquista, según sea el auditorio que domine en los actos en que toman parte, y algunos son tan especiales—uno de ellos el diputado señor Nougues—que en la misma reunión usan los cuatro lenguajes, calculando, claro está, que el público que los escucha profesa aquellas distintas ideas.

¿Quién no conoce liberales que cortejan en Palacio, templados en el Parlamento, son radicales cuando dirigen la palabra á una concurrencia en que predominan los trabajadores?

Pues á todos estos hombres no hay que juzgarlos por sus palabras, sino por sus actos.

¿Cuántos no han hablado ahora con motivo del proyecto de ley del Terrorismo, y principalmente de la formación del bloque de las izquierdas, á quienes los trabajadores, sino silbar, han debido oír en medio del mayor silencio?

¿Quién va á creer en el liberalismo de Romanones y en su aversión á los plutócratas, cuando plutócrata es él y muchos de sus amigos en ese grupo social figuran? ¿Quién va á creer en el radicalismo de Borbolla, cacique político de Sevilla y su provincia, y en el de Toro, que ejerce igual cacicazgo en la de Cádiz? ¿Es posible esperar que Amalio Gimeno, Villanueva y Alba vayan á preocuparse de veras por los intereses y la libertad de los trabajadores cuando vuelvan á ser ministros? ¿Cabe poner esperanzas en los radicalismos de Canalejas, ministro de Gracia y Justicia cuando la Casa de Larios pisoteaba en Málaga todos los derechos y perseguía ferocemente á los huelguistas de «La Fabril»; ninfa Ejerica de López Dominguez cuando éste fué jefe del Gobierno y declaró en estado de sitio á Vizcaya para que los plutócratas de allí sometieran á los mineros en huelga; presidente del Congreso de los Diputados cuando se presentó y aprobó la ley de Jurisdicciones, y aprobador siempre, en las situaciones liberales, del acta de Bilbao, arrebatada á los socialistas por el oro de aquellos ricachos y los atropellos de las autoridades?

Y si de los monárquicos pasamos á los republicanos que ahora andan despotricando por ahí, la mayor parte á beneficio de la Monarquía, ¿vamos á creer en sus arrestos, cuando en la oposición fueron y son unos corderos; en su enemiga á los elementos monárquicos, con quienes *compadrecaron* y *compadrecan*; en su cariño á los obreros y en sus simpatías por el Socialismo, cuando fueron mentores de los taberneros de Madrid; en su pureza por las ideas que defienden cuando están encargados de la sección política en periódicos monárquicos; en su odio á la plutocracia, cuando á la plutocracia pertenecen unos y á la plutocracia sirven otros; en su entusiasmo por la República, cuando acaban de asestar á ésta tremendo golpe con el aniquilamiento de su partido?

No; ni á unos ni á otros deben hacer caso los trabajadores, y teniendo en cuenta sus actos, solamente sus actos, que son más elocuentes que sus palabras, deben volverles la espalda y considerarlos más enemigos de su clase que los que francamente la combaten.

Prestar atención á semejantes liberales, dar crédito á esos revolucionarios de ocasión, equivaldría á desviarse del recto camino que ha de conducir á los proletarios al término de su esclavitud y abrir una era de paz y de verdadera civilización á todos los seres humanos. La bandera del Socialismo es la única

que puede cobijar á todos los que son víctimas del régimen capitalista y á cuantos de veras quieren el bien de sus semejantes; todas las demás enseñas, cualquiera que sea su color, sólo se levantan para distraer la atención de los desheredados y retrasar el momento de que aquélla ondee sobre las ruinas de dicho régimen.

## La semana burguesa.

Los diputados que componen la que fué minoría republicana parlamentaria han tenido la comodidad de romper filas y declarar disuelta la Unión, cuya jefatura acababa de encomendárseles.

Cierto que de hecho ya era un mito la existencia del organismo creado entre grandes entusiasmos, tres años ha, en el teatro Lírico—cuyo breve tránsito (el del organismo, no el del teatro) por el mundo nos permitimos vaticinar en su tiempo; pero los señores elegidos lo han declarado ahora oficialmente para que nadie lo dude.

Sin duda, se han dicho que siendo pocos y mal avenidos, lo que les convenía era tirar cada cual por su lado, y así lo han hecho, con energía digna de mejor causa, pero sin renunciar á las actas respectivas, como si éstas las posesen por juro de heredad y no las debieran al voto de sus correligionarios.

Ahora bien: si esos caballeros declaran que no pertenecen al partido que los eligió, ¿qué es lo que van á representar en lo sucesivo dentro del Parlamento?

¡Buen modo han tenido de cumplir los acuerdos de la reciente Asamblea republicana, que los puso al frente del partido!

Lo que falta ahora es que á ellos les den también un banquete de desagradación.

Para que todo sea completo.

Discurriendo sobre este inaudito suceso, escribe *El País* los siguientes párrafos:

El acto de disolución realizado por la minoría republicana, causa general y justificada asombro. ¿Es un acto de necesidad ó de locura? No pasan de ahí los malvados. Nadie cree que pueda ser un acto de maldad.

A todo el mundo extraña que los diputados en la Asamblea de Unión recabaran con tanto empeño la jefatura y dirección del partido de una manera exclusiva y sin intervención de ningún elemento popular. ¿Fue un capricho ó un cálculo?

Si los republicanos, pecando de cándidos, les exigiesen á esos diputados disueltos una brava pelea contra las leyes reaccionarias, repelirían doloridos: «¡Ay! Desgraciadamente estamos hechos polvo, no nos entendemos, no tenemos jefe, ni disciplina, ni organización, ni autoridad reconocida; apenas nos llamamos Pedro. Nos retiramos, por ahora, á la vida privada. Arréglense ustedes con sus mítines y manifestaciones callejeras y confíen en otros la defensa de la libertad; por ejemplo... en Moret y Cambó.»

*El Globo* dedica al caso estos sabrosos comentarios:

«Estaba escrito! La desunión republicana es un hecho. Los diputados de la minoría republicana han sido francos una vez en su vida.

Son pocos, pero no podían estar peor avenidos.

Retirado Salmerón, todos sentíanse jefes. Con lo cual, la disciplina se fué á Grecia y la subordinación á China.

Hay que convenir en que la República tiene en el Parlamento unos defensores que ni que fuesen monárquicos, y de los más convencidos.

Su oposición, tibia. Su campaña, mansa. Sus ataques, de los que no lesionan al enemigo.

La minoría consta: De los hombres que van á la República por el camino de la esperanza.

De los que sueñan revoluciones sin permitirse ni una mala digestión.

De los que han encontrado en el republicanismismo lo que tantos persiguen inútilmente siendo monárquicos convencidos y resueltos.

Ahora hay que pensar en rehacer el partido republicano.

Desde luego auguramos que no se irá más allá de instituir una hermandad de mutuos elogios y favores mutuos.

De los diputados de la Unión, la mayoría se irá con Azcarate.

La minoría esperará en Lerroux-Mestias. Los republicanos no diputados se van á volver locos buscando jefe.

En las Cortes no le hallarán. Los republicanos quedarán como recuerdo histórico de una generación y un tiempo que pertenecen á la historia.

*Sic transit...*

Si todavía, después de lo ocurrido, hay quien cree que eso puede tener

arreglo, y sueña con una reorganización de las huestes republicanas bajo la dirección de los actuales prohombres, merece ser tenido por loco.

Porque, como dice *El Globo*, todo ello pertenece ya á la historia.

\*\*

Y va de sorpresas.

Los solidarios, en vista de que el jefe del Gobierno se negaba á derogar inmediatamente la ley de Jurisdicciones, se han retirado á su Aventino catalán á hacer coraje.

Suponemos piadosamente que la tal retirada no pasará de ser un mutis momentáneo.

Y que ya hallarán modo de volver al odiado Parlamento «español», donde no se está tan mal como creen en Barcelona y desde donde se pueden hacer muchas cosas y redondear la carrera política.

Y no es cosa de enfurrufarse por la derogación de una ley que, al fin y al cabo, no ha sido en Cataluña donde ha tenido más aplicación.

\*\*

Mientras las oposiciones se entretienen en pasar el rato, tirándose los trastos á la cabeza ó yendo y viniendo como si tuviesen azogue, el Gobierno, contando con los votos de la mayoría, va sacando uno tras otro proyecto de ley por los cuales se conceden pingües negocios á las diversas entidades que constituyen nuestra burguesía capitalista.

Tras el ruinoso proyecto de construcción de la escuadra, del de la Sociedad Africanista, del de la Azucarera, del de los postes telegráficos y otros más, ha hecho aprobar por el Congreso un empréstito de 160 millones de pesetas, muy lesivo para los intereses del Estado, pero seguramente de grandes provechos para los agiotistas.

Hay periódicos que se asombran al ver la facilidad con que en el Parlamento pasan ciertas enormidades; pero pierden de vista que Parlamento y Gobierno no son más que representantes de las clases burguesas, y obran siempre de acuerdo con los intereses de éstas.

Lo absurdo sería que tirasen piedras contra su propio tejado.

\*\*

*El Liberal* ha publicado un artículo en el cual se discurre acerca de la crisis por que pasa actualmente la democracia en España, y dice, refiriéndose á las fuerzas de la Unión General de Trabajadores, que éstas descienden de día en día, «lo cual demuestra—añade—que el Socialismo, en España como en los demás países, adopta orientaciones nuevas».

Y á continuación dice:

En efecto, el marxismo que proclama que la redención del obrero ha de ser obra del obrero mismo, está mandado recoger. Se ve en todas partes. En Francia, el Socialismo unificado—Guesde y Jaurés—colabora con los radicales en la gobernación de la República. En Alemania, el Socialismo no sólo es derrotado en las elecciones últimas, sino aplastado totalmente por el sindicalismo, que se obstina en no ser un partido de clase. En Inglaterra, el Labour Party se niega á arrodillarse ante el altar del marxismo, ateniéndose sólo á los progresos prácticos y oportunistas.

Peró, señor, ¿en qué mundo vivirán ciertos escritores? Porque todo el que sigue con algún interés la marcha del proletariado militante, sabe que nuestra Unión General ha entrado en vías de franco crecimiento, que es de esperar continúe; que el Socialismo unificado francés, lejos de ser colaborador de los radicales, es hoy su más decidido adversario; que los socialistas alemanes no han sufrido derrota alguna, sino antes bien han logrado forzar las puertas del Landtag en las últimas elecciones; que los socialistas ingleses, como los de todas partes, perseveran con más bríos que nunca en la aplicación de las teorías marxistas, que hasta la fecha no han tenido contradictor serio...

¿Tanto trabajo cuesta enterarse de estas cosas para poder hablar de ellas con perfecto conocimiento?

¿O es que la misión de los que escriben los papeles públicos consiste precisamente en ocultar la verdad, ó por lo menos en disfrazarla?

\*\*

El alcalde de Bilbao ha cometido... una [alcaldada, es decir, una alcaldada más, porque ésa las comete él casi á diario.

Con motivo de lo ocurrido en la penúltima sesión municipal á propósito de la protesta hecha por los concejales

socialistas y republicanos contra la famosa ley del Terrorismo, requirieron éstos el concurso de un notario para que levantase acta de los incidentes que surgieran en la sesión donde había de aprobarse el acta de la en que se formuló la protesta.

Peró no pudo el depositario de la fe pública cumplir su misión, porque el susodicho alcalde, que es por cierto un furibundo bizcaitarra, le mandó arrojar del salón por dos veces.

Con lo cual quedó demostrado que aquel alcalde desconoce las leyes ó que, si las conoce, se las pone por montera cuando así le place y le conviene evitar fiscalizaciones enojosas para él.

Y cuando la disciplina y la intemperancia cunden en lo alto, no hay derecho á exigir la ecuanimidad en los gobernados.

\*\*

El régimen penitenciario en nuestro país, á pesar de las modernas conquistas de la ciencia penal, continúa basado en el feroz sistema represivo, del cual de vez en cuando saltan al exterior algunos chispazos.

Tal ha ocurrido ahora en el presidio de Granada, donde catorce presos han sido apaleados bárbaramente y encerrados luego en hediondos calabozos.

No basta que á los castigados por la ley se les tenga mal alojados, peor alimentados y se les explote de todas formas, sino que es preciso completar tan inicuo proceder con el salvaje apaleamiento.

No se puede pedir gollerías para los presidiarios; pero sí un poco de humanidad.

Es á lo menos á que deben tener derecho.

\*\*

Un caso de caciquismo.

A un correligionario nuestro, que se gana la vida vendiendo periódicos, libros y folletos en Gergal, no le dejan parar cerca de las minas los dependientes de la autoridad, habiéndose dado el caso de confiscarle alguna vez su mercancía.

Sin perjuicio de que luego se ponga por encima de todo el sagrado derecho de propiedad.

Por lo visto, esto no debe rezar con los expendedores de papeles «pecaminosos».

QUARTILLAS VOLANDERAS

## ANDE EL ROCE...

Me escribe un correligionario de Gijón que los trabajadores de aquella localidad están de enhorabuena. Han caído allí dos señoras andaluzas que se dedican á dar caba á los obreros para llevarse los días de fiesta á cualquier local donde puedan rozarse unos con otros.

Uno de los últimos domingos se reunieron por primera vez una porción de trabajadores con ellas y otras señoras y señoritas gijonesas que fueron á adiestrarse en el roce...

Algunos discos se empeñaron en que habían de decirles el objeto de aquellas reuniones, pero á las señoras nadie las sacaba de la cuestión del roce, pues el único fin de las reuniones es ilustrar á los obreros, acostumbrarles al trato con gente distinguida y... (otra vez!) establecer el roce entre ricos y pobres.

Claro que para que los obreros se acostumbren á rozarse con sus explotadores nada mejor que empezar por sus mujeres. Yo, al menos, soy muy aficionado al roce.

\*\*

Algunos compañeros nuestros que acudieron, sospecharon que se trataba de un procedimiento indirecto para atraerse á los obreros hacia los Patronatos ó Círculos católicos, pues entre la concurrencia distinguieron á bastantes mansos de los que tocarán la flauta á la diestra del Todopoderoso en la otra vida, mientras en ésta tocan el violón!

Las señoras, para despistar, dijeron que allí nada tenían que ver los curas ni los frailes; pero, no obstante, todo aquello huele á cera ó incienso que trasciende.

Aquella reunión resultó un poquito desigual, y eso que las damas catequistas tocaron en el piano algunas piezas y cantaron todo lo que pudieron.

\*\*

Unos obreros radicales publicaron una hoja diciendo que no se debe hacer caso de esas señoras y que no hay que acudir á las reuniones que dan.

Según y conforme. Dicese que estas señoras se mueven bajo la inspiración de los jesuitas, y yo creo que deben ser aprovechadas estas cosas.

Bastantes de ellas son jóvenes y guapas, y no merecen ese desprecio. Y además, como es bien conocida la máxima de los jesuitas de que no se debe reparar en los medios para llegar al fin, quién sabe si algún obrero de los revolucionarios recalitrantes podría casarse con una á cambio de ceder un poco. Y hay señoritas guapas y ricas que son verdaderas gangas.

De lo cual resultaría que la raza se fortalecería, y los 18 millones de españoles podrían llegar á ser 20 muy pronto.

Labió pecaminosos me han dicho (yo me horrorizo al pensarlo) que los padres jesuitas permitirán á las damas catequistas llegar á coquetear con los trabajadores si á éstos no les basta el roce para entrar en calor.

Si esto fuera cierto (el Señor aparte de mí la menor sospecha), ya estoy viendo aplicada la disposición de los jesuitas que concede indulgencia á las que, siendo aficionadas al coqueteo, llegan sin querer (claro que á mayor gloria de Dios) á ciertos extremos.

Y quién sabe si las permitirían hacer con los obreros lo que para otros permite la *Mónita secreta*, cuando dice: «Déjelas entrar en el huerto ó en el colegio, con tal que se haga secretamente, y permítaseles coloquios y recreos secretos con aquellos que más las agradaren.»

Ya he puesto patente que estas cosas pecaminosas no las doy como hechos; son nada más que picardías que el angel malo me ha dicho al oído. En esas reuniones no habrá más que roce; el roce engendra el calor; vayan allí los obreros, que quizás, además del calor, pueda engendrarse... la felicidad suya en esta vida y en la otra.—MEJÍA.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del día 12 de junio.

A las diez y media de la mañana la abrió el conde de Peñalver.

Qual si fuese á acontecer algo extraordinario, veíanse en el salón de sesiones concejales conservadores que no acuden al Ayuntamiento sino en casos excepcionales, y en la tribuna pública regular número de guardias municipales vestidos de paisano.

Indudablemente al alcalde y á sus consejeros ó inspiradores se les debieron antojar los dedos huéspedes.

Leída el acta de la anterior, donde constaban claramente los incidentes habidos en la misma, fué aprobada.

Sobre el sexto asunto de oficio (comunicación del alcalde-presidente del Ayuntamiento de Zaragoza invitando á una representación del de Madrid á los actos oficiales... fiestas que han de celebrarse en aquella capital para conmemorar el Centenario de los sitios), Largo Caballero hizo constar el voto en contra de la minoría socialista á que se aceptase tal invitación.

Entrándose en el orden del día, leyóse un dictamen relativo á honorarios de un ingeniero y un arquitecto que intervinieron como peritos en la causa instruida á consecuencia del hundimiento del Tercer Depósito.

Largo Caballero indicó que la minoría socialista votaría en contra de él, por entender que el Ayuntamiento no estaba obligado á pagar tales honorarios.

Después de hacer uso de la palabra el Sr. Encio respecto á la forma en que estaba redactado dicho expediente, éste fué aprobado con el voto en contra de nuestros correligionarios.

Largo Caballero impugnó un dictamen de Obras, en el que se proponía se devolviese la fianza al contratista de la construcción de un muro de contención y cerramiento en la casa de máquinas del paseo del Rey.

Dijo nuestro correligionario que por el arquitecto municipal se había pedido que dicha obra se derruyera por no estar bien construida, y una Comisión de concejales peritos había hecho constar su imperfección y que por esta causa no había sido aún recibida.

«Si la obra se mantiene en pie—agregó—es por los botareles que se le han puesto, y como éstos no debe tenerlos, claro es que el contratista de ella no ha cumplido el contrato que con el Ayuntamiento hizo.»

«No podemos, pues, mientras la obra no esté hecha en condiciones, devolver la fianza que en el dictamen se propone.»

El Sr. Lequerica se mostró conforme con lo expuesto por Largo Caballero.

El Sr. Gayo defendió el dictamen, fundándose en que algunos técnicos declaraban aceptable la obra y en que ésta se había pagado, y atribuyendo los defectos de ella á uno de los arquitectos de la Casa.

Largo Caballero rebatió los argumentos del Sr. Gayo, sosteniendo que como la obra era mala no había estimar que el contratista había cumplido su compromiso.

También el Sr. Morejón terció en el debate, afirmando que la obra era admisible, pues el que se hubiese alterado algo de ella, según él, no tenía nada de particular, porque eso se hacía con muchas.

Iglesias, robusteciendo lo dicho por Largo Caballero, manifestó que era terminante el que la obra no estaba hecha

con arreglo al contrato, puesto que los botareles que se habían colocado eran para que el muro no se viniera abajo, y que cualquiera que fuese la intervención de los técnicos, la responsabilidad era del contratista.

Negó lo dicho por el Sr. Morejón de que hubiese sido preciso hacer alteraciones en la obra, porque de haber ocurrido esto se hubiese resuelto de antemano.

Como dicho señor afirmara que el técnico se había equivocado en el proyecto, Largo Caballero le demostró su error citando el dictamen de la Junta Consultiva, que estaba suscrito por el mismo Sr. Morejón.

Puesto á votación el dictamen, fué desechado por 23 votos contra 8, figurando los de los socialistas con la mayoría.

Un dictamen de Policía urbana en el que se pedía la separación de un revisor veterinario del Matadero de cerdos fué retirado por la Comisión, á petición de varios concejales, para que se ampliase el expediente instruido.

Otro de la misma Comisión proponiendo la separación de otro revisor veterinario que prestaba servicio en la estación del Norte, fué modificado por la mayoría de la Comisión, que aceptó un voto particular del Sr. Senra, en el que se pedía que la penalidad se redujera á cuatro meses de suspensión.

Defendió el dictamen modificado el Sr. Senra, que es capaz de defender lo más malo que haya.

El Sr. Larrea hizo una razonada impugnación, fundada en hechos claros y concretos.

El Sr. Garamendi, que como síndico que intervino en el expediente, opinó que no debía separarse al citado empleado, también defendió el voto particular convertido en dictamen.

Iglesias hizo notar que el presidente de la Comisión y algunos otros individuos de ésta habían admitido el voto particular sin oír razón ninguna, cuando en Comisión rechazaron el sentido que le informaba después de haber sido extensamente defendido.

Afirmó que lo que hacía ser benévolo á muchos concejales eran las recomendaciones y las amistades.

Dijo que resultaba claro que se había inferido daño á los intereses municipales y sobre todo á la salud del pueblo de Madrid.

Censuró la benevolencia del síndico en este asunto, porque por procurar que no se castigara como era debido á un empleado, no tenía en cuenta el daño que se había inferido á muchas personas.

Y terminó diciendo que en casos como el discutido, que atectaban á la salud pública, él sería siempre severo.

El Sr. Fischer dijo que sí y que no, y después de rectificar los Sres. Garamendi y Larrea y nuestro correligionario Iglesias, se aprobó el dictamen, teniendo á su favor 20 votos por 4 de los señores Larrea y Fatás y Largo Caballero é Iglesias.

«Así se hace justicia en el Municipio de Madrid!»

Después de aprobarse un dictamen para la construcción y explotación de columnas luminosas anunciadoras en la vía pública, Largo Caballero combatió otro pidiendo la aprobación de un gasto de 5.392,92 pesetas para la instalación de pavimento de asfalto en la plaza del Carmen.

Razonó su oposición diciendo que el piso que había ahora era bueno, que el de asfalto era impropio para aquel sitio por tener que entrar allí carros de mucho peso, y que pudiendo atenderse con aquella cantidad á alguna necesidad verdadera, no debía dársela el destino indicado.

Defendió el dictamen el Sr. Blanco, amigo de los industriales de aquella plaza, y por 14 votos contra 9, entre los que figuraron los de los socialistas, se aprobó dicho asfaltado.

Así, los amigos han quedado servidos. Otro dictamen proponiendo la expropiación de la casa núm. 2 de la calle de Mesonero Romanos, fué defendido por el Sr. Lequerica.

Largo Caballero pidió que se retirara para efectuar, aunque se tardara algo más, la expropiación de otras dos casas, á fin de que aquel sitio quedara como es debido.

«Haciendo lo que ahora se propone —dijo—se quita una casa que estorba, pero como es pequeño el solar, nadie lo comprará, y habrá que vallarle, y todos sabéis como están en Madrid los vallados. Además, si hoy sólo se derriba esa casa, se hará subir el precio de la inmediata, costándole, por lo tanto, más dinero al Municipio cuando la expropie, cosa que no ocurriría si la expropiación fuera simultánea.»

El Sr. Prats defendió el dictamen, no obstante reconocer que tenía fundamento lo dicho por Largo Caballero.

De la opinión de éste fueron los señores Barranco y Fischer.

Puesto á votación el dictamen, resultó aprobado, votando en contra Largo Caballero, Iglesias y los Sres. Barranco, Santillán y Fuertes.

También impugnó Largo Caballero otro dictamen proponiendo la aprobación del plan de alumbrado para el corriente año, cuyo importe asciende á 46.673,39 pesetas.

«Por de pronto—dijo—no se ha cumplido el acuerdo de que esta partida se repartiera entre todos los distritos de Madrid. Además, en algunas partes se pone alumbrado incandescente, cosa que no debe hacerse mientras todos los puntos no tengan alumbrado de gas, y también se trata de alumbrar calles que no son del Ayuntamiento.»

«Mas aparte de todo esto, yo presento una cuestión previa. Creo que podríamos dejar de poner ese alumbrado este año, y destinar esa cantidad, haciendo la correspondiente transferencia, á los trabajos que se consideren urgentes en el cementerio del Este. Así, aquellos podrían sacarse á subasta, y hacerlos, por tanto, en mejores condiciones de las que se proponían. Como ya va avanzado el año, con dicha cantidad podría atenderse á las que se hicieran ahora, y las que se realizaran más adelante se abonarían con cargo al próximo presupuesto.»

«Pido, pues, á la Comisión que retire este dictamen hasta que se resuelva el relativo á obras en el cementerio del Este.»

El Sr. Gayo combatió lo propuesto por Largo Caballero, y la Comisión se negó á retirar el dictamen.

Este fué aprobado por gran mayoría, votando en contra, ó lo que es lo mismo, porque fuera retirado hasta que se resolviera el referente á obras en el cementerio citado, los concejales socialistas.

Largo Caballero hizo constar el voto en contra respecto á dos dictámenes de Ensanche proponiendo la sustitución del alumbrado de gas por el de incandescencia en las calles del Conde de Aranda y de Columela, por haber calles que no tienen aún alumbrado de gas.

Aprobáronse á seguida sin discusión varios dictámenes de distintas Comisiones, quedando otros sobre la mesa.

El alcalde propuso que los dictámenes relativos á la Gran Vía y á la construcción de Mataderos y Mercado de ganados, se tratara en sesión extraordinaria.

El Sr. Lequerica indicó que dicha sesión se celebrase dentro de un mes, para poder estudiar aquellos con detenimiento; el alcalde dijo que el jueves próximo; pero después de una observación del Sr. Suárez Inclán, lo único que se resolvió fué que en la sesión inmediata se decidiría sobre el caso.

Y transcurridas las horas reglamentarias, se levantó la sesión.

EN RUSIA

LOS CRÍMENES DEL ZARISMO

Según *La Tribuna Rusa*, órgano de uno de los grupos socialistas de aquel país, los sicarios del autócrata Nicolás han realizado la siguiente labor durante los meses de enero y febrero últimos:

Han sido condenadas á muerte 417 personas, de las cuales van ya ahorcadas 198; sólo á 41 se les ha conmutado esta pena.

A otros castigos se ha condenado: Trabajos forzados, 338 personas; deportación, 84; presidio, 143; batallones disciplinarios, 16; cárcel, 236; reclusión en una fortaleza, 252; otras prisiones, 69.—Total, 1.138.

Por delitos de Prensa se ha perseguido á 35 periodistas. Han sido suprimidos 28 periódicos, y á 53 se les ha impuesto multas por valor de 33.400 rublos.

Del total de 1.601 veredictos, 832 han sido dados por Consejo de guerra.

Las personas castigadas se dividen en las siguientes clases sociales:

Campeosinos, 572; obreros industriales, 286; pequeños burgueses, 171; militares, 117; estudiantes, 108; profesiones liberales, 72; funcionarios del Estado, 65; y periodistas, 21.

Mientras se muestra esta crueldad con los elementos revolucionarios y con aquellos que, aun sin serlo, se distinguen por sus ideas avanzadas, tiénesse gran compasión á los individuos pertenecientes á las bandas negras, encargadas de asesinar á los que pelean por la desaparición de la autocracia y por el advenimiento de un régimen social en que nadie viva á costa de lo que otros produzcan.

De esos criminales, el bondadoso zar ha indultado á 188.

Nadie que tenga mediano juicio extrañará que contra elementos que así se conducen empleen los revolucionarios rusos toda clase de armas y de procedimientos.

CRÍTICOS EFECTISTAS

Lo anunció la prensa y se ha efectuado en Bilbao, el día 9 de mayo, en la Sociedad «El Sitio», la conferencia en que D. Melquíades Álvarez había de desarrollar el tema «Crisis del marxismo».

Dado el efectismo del tema y las aptitudes del conferenciante, era de esperar que el *superpolítico* liberal, aunque conservador dentro de la concepción socialista que considera como tales á todos aquellos que por demócratas que sean no despliegan una franca política de negación de las bases de la sociedad actual; era de esperar, repito, que al enfrascarse en el Socialismo, en su rama el *marxismo*, estuviera á la altura de las circunstancias ó, al menos, hubiese podido demostrar con nuevas apreciaciones la realidad de lo que él llama crisis del marxismo.

Pero no el efectismo, y no la realidad, lo que en las peroraciones despliegan la mayoría de los que brillan en la política española; efectismo que sugestión y seduce á las muchedumbres que en los diversos campos políticos conviven.

Toda la prensa, en particular la del Norte, ha calificado de brillante la conferencia dada por D. Melquíades Alva-

rez; pero yo desde aquí quiero demostrar, ateniéndome á la información publicada por *El Liberal*, de Bilbao, la poca mella que supone para el Partido y para los socialistas los conceptos vertidos en la Sociedad «El Sitio».

Nos hacen ver un total desconocimiento de la Sociología y de los fenómenos económico-sociales los que califican de brillante el fondo de una conferencia que, fuera de la oportunidad del título, dada la población bilbaína, donde hay grandes núcleos socialistas, no ha sido más que una constante repetición de las apreciaciones hechas y publicadas justamente hace diez años, por el autor de *La conquista del pan*, por Kropotkin, en su obra *Campos, fábricas y talleres*.

Efectivamente, hace resaltar en dicho libro su autor, en los capítulos dedicados á la pequeña industria é industrias domésticas, la importancia de estas divisiones, bajo múltiples aspectos, que le hacen entrever la perfeccionada villa industrial agrícola del porvenir.

Pero la existencia de abundantes y pequeñas industrias que parece quiere llamarse por algunos, hoy día, la *descentralización industrial*, al menos en Europa, no es en el fondo nada más que un fenómeno de la evolución de las fuentes de la energía mecánica, de la fuerza sacada á los pequeños motores, que, dados los escasos coste y gastos, ayudan grandemente á la creación de esa interminable lista de pequeñas industrias. La existencia de estas divisiones en la industria moderna, innegables y características en Europa, no ha provocado ni provocará crisis alguna al marxismo.

Si las afirmaciones que en cualquier determinado sentido se hagan han de tener carácter de verdad universal para aceptarlas como tales, he aquí que en la cuestión de la división industrial, frente á la pequeña industria que se multiplica en Europa gracias á la creación de los pequeños motores, como hace observar Kropotkin, tendremos que hacer resaltar la concentración industrial en la América del Norte, incluso la explotación extensa con máquinas agrícolas de los inmensos campos, por los *truts*, que son también la característica de dicho país.

Se confunden muy fácilmente los términos y la finalidad de los dichos que á veces los hombres estudiosos y observadores adelantaron para el porvenir. Nos habla Carlos Marx en su obra *El Capital* del proceso de este mismo capital hasta su concentración total y veía en ello «la fatalidad de una ley natural». Este proceso no se puede negar: existe real y palpable la acumulación capitalista en determinadas naciones con pujante fuerza en los Estados Unidos.

Y si entendemos por capital el conjunto total de lo que constituye la riqueza de la sociedad entera, empezando desde la tierra hasta el último instrumento de trabajo, la acumulación capitalista existe más patente aún, pues los grandes capitalistas en sus *truts* múltiples, acaparan sin esfuerzo alguno la producción de la división industrial ó la dominan á su antojo, dado, que el pequeño motor, ese nuevo factor de divisibilidad industrial, ha salido de los grandes talleres, de las grandes fábricas, donde la elaboración en grande escala permite la baratura de dicho artefacto.

La base, no sólo del colectivismo, sino del comunismo anarquista, es, en primer término, la socialización del trabajo, no la concentración de la industria, como ha dicho D. Melquíades Álvarez.

La idea de grandes fábricas nacionales ó mundiales para surtir á los pueblos de sus vestidos, herramientas, etcétera, es un absurdo; pues no porque hoy haya naciones que, como Inglaterra, han abandonado la agricultura por la industria, se ha de suponer que ocurrirá así siempre. La gran revolución económico-social no se hará en base firme hasta el preciso momento, á que caminan los pueblos, de producir por sí solos todo cuanto necesitan; tendencia racional, que acabará con ese pernicioso comercio de importación y exportación de productos, que representa por sí solo la necesidad de la alianza de las naciones y la estabilidad de las fronteras.

Francia, Alemania, Rusia van de lleno á dicho fin, y la pequeña Bélgica nos demuestra lo que pueden hacer los pueblos cuando las necesidades lo exigen.

He aquí cómo, una vez conseguido que las naciones produzcan todo cuanto necesitan para su vida interior, la socialización del trabajo, ó diremos mejor, de los instrumentos del trabajo, completarán la obra y afirmarán la resolución del problema económico. Como se hará esto no se puede anticipar.

A la vida interior de un primer pueblo que haya socializado los instrumentos del trabajo para producir con el menor esfuerzo, y ayudado por las máquinas modernas, todo cuanto necesite, le puede importar poco que al mismo tiempo las otras naciones pasen por una encarnada lucha de proteccionismo ó libre cambio, de división ó conjunción industrial.

Ha de ser desde luego una nación la primera que resolverá en el sentido expuesto la producción de todo cuanto necesite, pues el comercio actual de importación y exportación de productos, basándose en las necesidades mutuas, pero impulsado solamente por la ganancia, no deja entrever más que el afán de algunas naciones, afán inexplicable, como ya he citado á Inglaterra, de abandonar la agricultura para dedicarse de lleno á las industrias, afán que se traduce en dejar de ser tributarios en una forma para serlo en otra.

Se objetará que la agricultura de las naciones está pendiente tanto de la cantidad como de la variedad de productos agrícolas del clima, del suelo, etc., cosa que aquí no discutimos; aunque de antemano sabemos que la alimentación también varía por esa misma causa en las naciones distanciadas, no siendo extraño que millones de seres pasen sin comer pan y sin beber vino, en Oriente, por ejemplo.

La necesidad creciente de que las naciones tengan como base de su producción total el consumo interior de las mismas, es acaso la teoría más racional de los modernos economistas.

En cuanto una nación haya avanzado en este sentido hasta al extremo de cerrar sus aduanas y dejarlas para recuerdo de lo que fueron, imponiendo sin esfuerzo alguno la neutralidad comercial, hija de la no necesidad, las otras naciones se preocuparán de cómo aquella ha podido resolver el bienestar económico que en un pueblo socializado se tiene que dejar sentir y tratarán de imitarla, si no son ajenas la fraternidad y liberación humana.

Serán estas concepciones de franca afirmación socialista incomprensibles para algunos, irrealizables para otros; será adelantar el porvenir incierto, será todo lo que queráis; pero la evolución de la agricultura, de la maquinaria, etc., no camina hacia otros derroteros sino hacia la socialización de la tierra, de las máquinas y demás medios de producción.

Sólo ante críticas gratuitas que quieren demostrar lo que no existe, crisis de ideas ó sistemas, desconocidos ó juzgados ligeramente, es ante los que claramente exponemos nuestras conclusiones, hijas del constante estudio y observación.

Yo reconozco la existencia y multiplicación en Europa de pequeñas industrias domésticas que, como ya he dicho, en nada afectan á las teorías marxistas ni impiden el crecimiento del Socialismo. Pero al mismo tiempo reconozco también que estas pequeñas industrias ni bastantes de las que pueden considerarse de la grande tienen sólida vida, pues si esto ocurriera no se sucederían con tanta frecuencia esas temibles crisis industriales, que son la pesadilla de las clases trabajadoras de los centros fabriles.

Y es que tanto la pequeña como la grande industria dependen, en primer término, de las primeras materias, que harto sabemos son en la actualidad acaparadas por esas poderosas Compañías ó *truts* modernos, que en las más democráticas naciones manejan á su antojo un artículo de necesidad general.

Aun se recuerda con temor en algunas regiones textiles de Inglaterra, Alemania, Bélgica y España (Cataluña) el precio inaudito del algodón alcanzado en 1904 y que sumió en espantosa crisis fabril varias comarcas industriales. Carestía ocasionada por una abundante cosecha algodenera, que impulsó á los delegados del *trust* algodonero de los Estados Unidos á acordar, en conformidad con los *trusistas*, la quema de tres millones de balas de dicho artículo, para así dominar el mercado á su antojo.

Y se pudo realizar tal hazafia impunemente por eso, porque lo acordó el *trust*, que es el último aspecto en nuestros días de la concentración capitalista, no de la concentración industrial.—J. GONZÁLEZ NIETO.

(Concluirá.)

Trabajadores republicanos: Si en vez de estar treinta y cinco años esperando la implantación de la República, os hubieseis alistado en el Partido Socialista, la situación moral y material de la clase á que pertenecéis sería mejor de lo que es hoy. No sigáis perdiendo el tiempo en un partido que no proclama la abolición del salario, y que, por tanto, mantiene la existencia de la clase patronal.

MENSAJE

He aquí el que ha dirigido la Junta Regional del Sur del país vecino al Comité Nacional de nuestro Partido:

Al Comité Nacional del Partido Socialista Obrero Español.

Compañeros: Ha causado verdadera admiración entre los socialistas portugueses, y suscitado entre ellos el más grande aplauso, la manera altiva y firme, consecuente y justa, con que el compañero Pablo Iglesias ha informado en nombre de los obreros españoles sobre el proyecto de ley del Terrorismo.

Pablo Iglesias se ha honrado á sí mismo y nos ha honrado á todos; y por más que él tenga conciencia de haberse limitado á cumplir con su deber, hay deberes, como éste, que de modo tan excepcional llegan á efectuarse, que no pueden menos de quedar señalados con el agradecimiento de aquellos para quienes fueron cumplidos.

Los socialistas portugueses, como miembros de la Nueva Internacional Obrera, coparticiparán también del levantado proceder del compañero Pablo Iglesias, y por esta razón piden al Comité Nacional del Partido Socialista Español transmita á este compañero sus mayores agradecimientos y sus más vivas felicitaciones.

Saludo fraternal. La Junta Regional del Sur: Eudocio César Azedo Gnecco, Antonio Francisco Pereira, José Pereira Laginha, Antonio Fernández Regueira, José de Figueiredo. Lisboa, 11 de junio de 1908.

DE SANTANDER

El mitin de tanda.

Se celebró en el edificio Exposición de la Alameda 2.º nuestro correspondiente mitin, en la serie de ellos que el bloque está dando contra el proyecto de ley del Terrorismo.

El pueblo respondió unánimemente á la invitación que se le había hecho. La concurrencia fué enorme. Allí estaba el dócil pueblo de siempre, y como siempre, dispuesto á entusiasmarse con todos los latiguillos y todas las frases de relumbrón que oyera; á creer, á creer en todo y en todos, y á olvidar lo oído y renegar de lo creído á los pocos momentos de salir de allí.

No hemos de hacer una reseña detallada del mitin, porque no es EL SOCIALISTA un periódico de información del suceso emocionante. Hemos de recoger, sí, algunas impresiones dignas de ser tenidas en cuenta. Más de relieve se puso en el acto público, para quien tuviera ojos y quisiera ver, y para quien tuviera oídos y quisiera oír, lo absurdo, lo incongruente, de esa amalgama de elementos encontrados, de ideas opuestas, que pretenden formar—que pretenden, porque realizarlo es una ilusión—el llamado bloque de las izquierdas.

Pérez Iglesias, un orador republicano, que fué el primero que habló, pudo arrancar aplausos frenéticos al aplicar frases duras al jefe del Gobierno y halagar los sentimientos del pueblo y combatió la reacción, pero no pudo dejar de percibir los significativos siseos con que se acogieron sus elogios á los prohombres del liberalismo. Hizo un discurso de tonos ardientes y muy á propósito para quedar bien con todos: con liberales, republicanos, anarquistas, socialistas y espectadores incoloros.

A éste siguió un anarquista, Emilio Carral, que no pudo dar una explicación lógica de por qué estaba allí. Dijo grandes y desnudas verdades á la Prensa, verdad es, tal como aquello de que «cuando vió arder la casa del vecino, miró tranquilamente el incendio, y ahora que veía llegar las llamas á su tejado, apelaba á todos los medios para extinguir el fuego, y á todos quería convertirnos en bomberos.» Perfectamente; pero eso se dice en otra parte, no haciendo de bombero también. Pero ¡es tan difícil sustraerse á la sugestión de ir juntamente con oradores de levita, con gente de viso, á ocupar una tribuna...

Alonso Velarde, un ex candidato á diputado á Cortes republicano, pronunció un altisonante discurso, del que se pudo sacar en limpio que los liberales han cometido atropellos contra la libertad in illo tempore, pero que ahora se han enmendado y son muy buenos chicos.

Luego oímos á los dos jóvenes ateístas, D. Alfonso González y D. Tomás Elorrieta. Había curiosidad por escucharlos, y puede decirse que dejaron bien puesto el pabellón. Es altamente simpática esa juventud que cultiva la Ciencia y el Arte, y—parte de ella—en vez de seguir la rancia rutina de arrastrarlas á los pies de los poderosos, con bajas adulaciones y rastreros servilismos, las ponen al servicio de los grandes ideales humanos. Especialmente Alfonso González dió una nota de espontaneidad y sinceridad en el mitin digna de aplauso.

Por fin, ocupó la tribuna el clou del mitin, el ex ministro Santiago Alba, el chico que llevó la carta de marras. Aquí tenemos pocas ocasiones de oír á peces

de ese calibre. A esto, sin duda, obedeció el profundo silencio con que fué acogida la presencia en la tribuna de don Santiago, á quien no se tributaron los aplausos de saludo que á los demás oradores.

Habló bien, haciendo unos maravillosos equilibrios, y, sobre todo, con una frescura asombrosa. Una voz le preguntó por la ley de Jurisdicciones, á lo que contestó: «Ya hablaremos de eso.» Y, en efecto, no dijo una palabra de ella. El cacique de Valladolid se felicitó de que fueran unidos hombres de ideas tan distantes, hacia la formación de una España culta, europea. Le dió un golpecito al recurso infalible de tocar la nota regional, y terminó con un latiguillo maestro, que le valió una ovación estruendosa. Pero que no cuajó, ya lo sabía él, cuando dijo confidencialmente, no sé si en serio ó en broma, al terminar de hablar, que iba á mandar un telegrama á Romanones diciéndole: «Sin novedad», como el que acaba de salir de un grave peligro. Después de esto, después de haber oído lo que se dijo allí, se hizo cada vez más patente la razón de los socialistas al no mandar delegados suyos á actos así, pues por dura que hubiera tenido la epidemia el que tan triste papel hubiese desempeñado, habría tenido que enrojecer hasta la raíz de los cabellos.

Por último, y fuera de programa, habló el diputado provincial, demócrata y abogado, D. Tomás Agüero, ferviente cultivador de pajarracos charlatanes exóticos. A éste le pidió una parte del público, y tuvo que hablar obligado por la insistencia de los peticionarios. Y aunque hay datos muy significativos, que dan lugar á creer sin pasarse de maliciosos, que aquello estuviera preparado con antelación, no hemos de afirmarlo rotundamente, aunque lo más probable es que no afirmáramos ninguna inexactitud.

Pronunció un discurso incendiario, de armas tomar. Pero el que más y el que menos al oírle, recitaba in mente aquello de: «Ciruelo te conocí...»

Y no va más, que esto se ha hecho muy largo, y hay que guardar para otra ocasión lo que por decir queda, que no es poco.—EL CORRESPONSAL.

Junio.

EN LA REPÚBLICA FRANCESA

Los diputados socialistas Villm y Allemane han demostrado en la Cámara de Diputados que los gendarmes de Davreil-Vigneux han asesinado á dos obreros y herido á diez, y hecho responsable de su conducta al jefe del Gobierno, M. Clemenceau, por el modo como viene tratando todas las cuestiones en que intervienen los trabajadores.

Por más que el jefe del Gobierno ha tratado de disculpar el proceder de aquellos atribuyendo á los braceros huelguistas de aquel punto ciertos excesos, no lo ha conseguido, mereciendo de parte de la minoría socialista duros calificativos.

Sin embargo de eso, todas las fracciones burguesas de la Cámara, desde los elementos más reaccionarios á los radicales socialistas, han rechazado la proposición de nuestros correligionarios, en que se condenaba la conducta del Gobierno, y han votado otra de confianza para éste.

Así se conduce la mayoría republicana ante la feroz conducta de los gendarmes al disparar sus armas contra unos pacíficos huelguistas que estaban celebrando una reunión!

De este hecho pueden aprender los trabajadores que juzgan garantizadas sus libertades con la forma de gobierno republicana y que creen que el Poder

no hará intervenir en las cuestiones de trabajo la fuerza armada.

Los trabajadores de París han celebrado dos grandes manifestaciones de duelo al verificarse el entierro de los dos trabajadores asesinados por los gendarmes. Al del uno concurren más de 5.000 almas y al del otro 15.000.

La Federación de los Obreros de construcción, viendo el desprecio con que el Gobierno y la mayoría de la Cámara francesa tratan á los trabajadores, ha resuelto responder á toda medida de represión con la huelga general durante veinticuatro horas.

El Comité Nacional del Partido Socialista ha aprobado una orden del día protestando contra la proyectada visita de M. Fallières, presidente de la República francesa, al zar de Rusia, en el momento en que el Gobierno de éste multiplica los actos de represión.

El Consejo, imitando á los socialistas italianos, que con su vigoroso esfuerzo impidieron que el zar fuese á Italia en 1903, é inspirándose en el ejemplo dado recientemente por los representantes del Labour Party inglés en la Cámara de los Comunes, que protestaron del viaje de Eduardo VII á Reval, invita á todas las Federaciones y organizaciones á dar cuerpo á esta protesta contra el viaje presidencial.

CONTRA UN PROYECTO DE LEY

Las Sociedades de Artesanos, de Muleros y de Agricultores de Espejo protestan contra el reaccionario proyecto de ley del Terrorismo.

La Sociedad Obrera de Benavente ha celebrado una reunión de protesta contra el proyecto de ley del Terrorismo.

Presidió el compañero Antonio López, y en él usaron de la palabra Andrés Santos, Juvenal García y Joaquín Pérez. Este leyó un trabajo suyo, y Gregorio Encinas, de Salamanca, pronunció un elocuente discurso.

Todos estos compañeros juzgaron severamente la obra reaccionaria del jefe del Gobierno, siendo muy aplaudidos por la numerosa concurrencia que llenaba el Centro.

En Jerez de los Caballeros se ha celebrado un mitin en el Teatro de Ayala para protestar contra el proyecto de ley del Terrorismo.

Al acto, que ha sido organizado por las Sociedades obreras, concurren más de 1.200 trabajadores.

Hablaron en él, criticando acerbamente el mencionado proyecto, varios compañeros de Jerez y uno de Llerena.

Los elementos monárquicos y republicanos de San Sebastián han acordado celebrar un mitin para protestar contra el proyecto de ley del Terrorismo. A dicho acto han invitado á la Agrupación Socialista; pero ésta, teniendo en cuenta el acuerdo del Partido y además que haría muy mal papel yendo del brazo con el lorito de D. Melquiades, Canalejas y otros por el estilo, acordó no tomar parte en dicho mitin y organizar ella uno, en unión de las Sociedades obreras y de la Juventud Socialista, para combatir el susodicho proyecto de ley.

Esta reunión se verificará el 28 del corriente.

La Agrupación Socialista de Marín ha acordado protestar contra los proyectos de ley de Huelgas y del Terrorismo.

La Sociedad de Trabajadores de Chantada ha celebrado una reunión para protestar contra los proyectos de ley de Huelgas y del Terrorismo.

Los oradores hicieron una dura crítica de ambos.

El compañero Carretero, en sesión de 5 del corriente, hizo constar la protesta de la mayoría del Ayuntamiento de Bilbao (socialistas y republicanos) contra el proyecto de ley del Terrorismo.

El alcalde no sólo se negó á hacer consignar en acta dicha manifestación, sino que le amenazó con expulsarle del salón y ponerle á disposición del gobernador por desobediencia.

Este, plegándose al capricho del alcalde, ha impuesto á nuestro correligionario 125 pesetas de multa.

«Buen alcalde y buen gobernador! Como protesta contra esa arbitrariedad se trata de recaudar por medio de suscripción pública el importe de la citada multa.

El domingo último han celebrado un mitin para protestar contra el proyecto de ley del Terrorismo la Agrupación Socialista y las Sociedades obreras de Alicante.

La concurrencia fué numerosa. Habló en primer término el compañero Pujalte, el cual dijo que el proyecto va contra los obreros, y que éstos, respondiendo á un elemental sentido de conservación y defensa, están en el caso de apelar á todos los medios para impedir que se convierta en ley.

Campella, del vecino pueblo de San Juan, afirmó que el proyecto no es de represión del terrorismo, sino de protección del terrorismo, porque no es otra cosa que establecer el imperio del terror al prohibir que la prensa publique hasta las quejas de los obreros contra la opresión patronal.

Los trabajadores piden ilustración y trabajo y se les contesta regateándoles la enseñanza y, en vez de abrir canales, se preparan escuadras para que se maten unos á otros los obreros.

Termina diciendo que hay que enarbolar la bandera roja y marchar de frente.

Valero dice que los conservadores se han pasado el tiempo desde que se encuentran en el Poder sembrando vientos, y es natural que recojan tempestades.

Y eso que todavía estamos en el prólogo.

Añadió que la madre del proyecto es la burguesía catalana, razón de más para que los trabajadores cumplan su deber.

Vives, de Elche, calificó el proyecto de descabellado y temerario y de ineficaz, como todas las leyes de excepción. La finalidad del proyecto, que tiende á crear algo peor que la Inquisición, es acabar con la organización de las masas obreras.

Mientras esté en pie la amenaza, los socialistas se mantendrán arma al brazo, apercebidos á la defensa del derecho del trabajador.

Emilio Lledó dijo que Maura es un servidor del jesuitismo, y nada tiene de extraño que gobierne con la vista puesta en el interés de la Compañía.

Cegado por su espíritu de servidumbre, se explica que caiga con tanta frecuencia en la insensatez, como le ha ocurrido últimamente llevando al Senado una falange de cadáveres para sacar adelante el proyecto.

Afortunadamente, concluyó, frente á Maura dictador se ha levantado el pueblo que ama la libertad, y sabrá defender por todos los medios sus derechos.

Por último, y representando á la Agrupación Socialista, habló Verdes Montenegro, empezando por manifestar que en nombre de ésta unía su protesta á la que han hecho contra el proyecto todos los trabajadores.

Dijo que en España seríamos felices si no hubiera más que un Maura, pero

que, desgraciadamente, hay muchos Mauras esparcidos por los partidos políticos burgueses, á los cuales llevan el virus de la regresión y la enemiga á los derechos de la personalidad humana.

Afirmó que el único partido que puede tirar la primera piedra como inmaculado y fuerte contra la reacción y la tiranía que ésta trata de entronizar es el Partido Socialista.

Dijo también que era preciso aprestarse para poner cortapisas á la marcha de tamaños desvaríos é irreductible resistencia á que sean hollados los derechos del hombre á ser dueño de su persona y del producto de su trabajo.

Acto seguido se aprobó por aclamación una conclusión, que se dirigió al jefe del Gobierno, protestando contra el proyecto por atentatorio á las libertades públicas en general y á la vida y movimiento de la clase obrera en particular.

Serra terminó el acto con breves frases recomendando perseverancia en la campaña.

En el Teatro de Rosalía de Castro, y organizado por nuestros correligionarios, se celebró el domingo pasado en Vigo un mitin para protestar contra el proyecto de ley del Terrorismo.

El público que acudió al acto fué numeroso, viéndose entre él á buen número de mujeres.

Presidió Araujo y hablaron Virginia González, Argüelles, Goy y Botana.

Todos condenaron energicamente el engorro maurista, demostrando las graves consecuencias que acarrearía para cuantos se dedican activamente á la propaganda de las ideas emancipadoras, y en general para todos cuantos aman el progreso.

Además censuraron duramente el plan reaccionario que está desarrollando Maura.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

El mitin se terminó aprobándose unas conclusiones en que se protesta contra los proyectos de ley del Terrorismo, de Administración local y Coligaciones y huelgas, siguiendo la campaña iniciada por el Partido Socialista Obrero y de acuerdo con las declaraciones hechas por Pablo Iglesias ante la Comisión informadora del Congreso.

En el Centro Obrero de Gijón se ha celebrado el domingo último un mitin de carácter socialista contra el proyecto de ley del Terrorismo.

Los discursos pronunciados por varios correligionarios fueron de extrema dureza para la obra de Maura.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Nuestros correligionarios de Elche han celebrado un mitin para protestar contra el proyecto de ley del Terrorismo.

Al acto se adhirieron el Circolo Obrero y las Sociedades de resistencia.

Hicieron uso de la palabra en él compañeros de Elche, Alicante y Crevillente, criticando acerbamente la obra reaccionaria del Gobierno y declarando que si triunfara responderían á la provocación de aquél como deben hacerlo trabajadores que no están dispuestos á consentir que se les prive de las más necesarias libertades y se los persiga como á fieras.

El Teatro de Llorente, donde se verificó el acto, estuvo concurridísimo.

Los que deseen ejemplares de EL SOCIALISTA que contiene el discurso de Pablo Iglesias ante la Comisión informadora del Congreso sobre el proyecto de ley del Terrorismo, pueden adquirirlos en esta Administración:

autocracia y «la libre voluntad del monarca».

Se sobreentiende que si la nobleza necesita la dictadura política, no es sólo por amor al poder; lo necesita ante todo para defender los intereses económicos, para detener la liquidación de su propiedad territorial, y esto no es completamente posible, para no abandonar por lo menos esa propiedad «hereditaria» sino con los bolsillos llenos. El medio de arbitrar recursos para llenarse los bolsillos y atender á los gastos que origina el aparato de policía necesario para tener á raya al pueblo rebelde, le es indiferente. Como no pueden sacar nada de «su» nación y las arcas del Estado están vacías, los nobles patriotas están dispuestos á pedir dinero en el Extranjero en las condiciones más usurarias. Mientras que en su propio país organizaban las matanzas de los judíos, su órgano, la Roussoie Snamia, consagraba el año último todo un himno de alabanzas á la nobleza de alma y á los sentimientos «cristianos» del bolsista judío de Berlín Mendelssohn. Si no hallan quien los preste dinero, están prontos á venderlo todo: bosques, minas, ferrocarriles, etc. Es preciso que toda la política financiera, económica, aduanera, calme su hambre de dinero. El saqueo de los países vecinos en provecho de un ejército de funcionarios, y por consiguiente, una nueva acentuación de la opresión nacional y de los conflictos nacionales, son igualmente el resultado inevitable de la dictadura de la aristocracia.

VII

Tal es la situación á que la burguesía capitalista tendrá que acomodarse, si quiere continuar coligada con el Gobierno y la aristocracia, ó, por mejor decir, si se somete á la aristocracia.

LA REVOLUCION ROSA

Y SU ENGRANDECIMIENTO

por Th. Dahn.

ralmente, milicia, no del proletariado, sino de la pequeña burguesía urbana, con la cual se amenazaba al principio, con bastante viveza, á la autocracia y á sus bandos negros. Como que, en la actualidad, el Gobierno está siguiendo una serie de procesos para castigar á los organizadores burgueses de dicha «milicia».

No hay que decir que la alta burguesía no se reconcilia sino á regañadientes con un movimiento revolucionario de masas. Ella desea una Constitución, pero quiere «orden». Mas precisamente para tener «orden» es por lo que necesita una Constitución. Un Gobierno fuerte es para ella una condición de existencia; pero á condición de que se encuentre en sus manos ó dependa de ella. Si esto no puede realizarse sin un movimiento revolucionario de las masas, está pronta á avenirse, pero á título de corto episodio, y siempre que la batalla conduzca prontamente á la victoria y asegure un «orden burgués» nuevo.

Las perspectivas de la Revolución de octubre se presentaban, no obstante, muy de otra manera. Según sus tendencias, amenazaba degenerar en un penoso «desorden»; amenazaba eternizar el «desorden» en la Administración del Estado, y llevarlos así á las administraciones urbanas como á los talleres industriales. La alta burguesía volvió la espalda á la Revolución; quiso conquistar el Poder fuera de la Revolución, sin ella y contra ella.

La defecación de la burguesía debilitó el movimiento revolucionario y prestó al Gobierno fuerza para abatirlo, y para imprimir en seguida, por decirlo así, la disolución de la primera Duma, el sello oficial al testimonio de su victoria y á la derrota de la Revolución.

La sed del «orden» arrojaba siempre cada vez más á la burguesía en brazos del Gobierno. No podía ella conseguir dar vida á un «poder fuerte» que fuese suyo; ¿no podría, pues, utilizar en su provecho el «poder fuerte» del Gobierno? Además, se tenía el manifiesto del 10 de octubre; se tenía también una Duma legislativa; luego el Gobierno era «constitucional». El zarismo, por su parte, atraía cada vez más á la burguesía por aquel camino: coqueteaba con ella y suscitaba de vez en cuando la cuestión de llamar al Gabinete «hombres políticos conocidos». Indudablemente, tales propósitos chocaban de continuo en cualesquiera obstáculos «fortuitos»; pero la burguesía, cegada por su odio contra la Revolución y el proletariado, no tenía ya ojos ni oídos y caía definitivamente en brazos del Gobierno.

Pero el zarismo, sobre el cual han pasado, rugiendo, las tormentas de la Revolución, que ha perdido su atractivo tradicional, vencido en la guerra, satirizado por millares de caricaturas, rebajado por todas partes, manchado de sangre y de lodo, no es ya el zarismo que existía antes de la guerra ruso-japonesa.

Poder hasta entonces independiente, manejando con arte el balanceo entre la aristocracia y la burguesía capitalista, ahora, cuando la Revolución ha minado el suelo que pisa, ha caído por completo bajo el poder de la aristocracia. La Revolución no ha logrado destruir la nobleza, no ha hecho más que ace-

lerar la operación de su liquidación económica. Desde sus comienzos, la Revolución obligó á la nobleza á concentrarse políticamente: el antiguo liberalismo de la aristocracia se ha desvanecido como el humo, y se ha organizado y ha organizado bajo su protección la hez de ciudades y campos, todos los elementos turbios cuyos intereses están estrechamente ligados al mantenimiento del «antiguo régimen». No hay que decir que «la crema de la nación» no se contentaba con hacer la vista gorda sobre las salvajadas cometidas por las llamadas «bandas negras», sino que fomentaba las matanzas, los saqueos, los asesinatos. También todos los frutos políticos de estos hechos heroicos fueron cosechados por la aristocracia. Al mismo tiempo, como fuerza social organizada, continúa siendo un factor importante: tiene en sus manos el ejército, la corte, la administración del Estado, la prensa, las administraciones autónomas rurales, la organización permanente de la nobleza. Es notable que la parte mejor organizada de la nobleza, los barones alemanes del Báltico, son los que han tomado parte más activa en todas las hazañas de los «verdaderos rusos». Toda una serie de los más famosos «pacificadores»—Rennenkampff, Kaulbars, Moeller-Zakomsky—han salido de sus filas, y sus hijos ocupaban los puestos de oficiales en los regimientos de guardias que devastaban Moscú, «pacificaban» las provincias bálticas y ordenaban las famosas «expediciones penitenciarias». Como lo demuestran los documentos dados á la publicidad, todas las medidas adoptadas por el Gobierno, desde los Consejos de guerra hasta las disoluciones de la Duma, las leyes agrarias y el golpe de Estado del 16 de junio, han sido «debidamente» iniciada directa del «Consejo de la no-

bleza reunida». El zarismo ruso en cuyos brazos se ha echado la burguesía, aterrorizada, ha degenerado por completo en dictadura de la nobleza propietaria territorial.

Cuanto más rápidamente se realiza la liquidación social de la nobleza rusa, más parasitario se hace su reinado. Es éste un reinado efímero, sin mañana, sin papel definido en la vida económica del país, teniendo sólo por norma la máxima «después de nosotros, el diluvio», y mantenido exclusivamente por la fuerza brutal. La dictadura de la nobleza en Rusia no puede subsistir como régimen normal del Estado. Es la dictadura del sable, del látigo y del patibulo; se funda en leyes de excepción contra todo lo que está en oposición con los intereses de la aristocracia y se halla ligado al desarrollo de una nueva sociedad burguesa en Rusia. La burguesía capitalista, que se había presentado con la reivindicación de una Constitución y que quería establecerla con arreglo á sus intereses y á los del Gobierno zarista, ha tenido que retroceder paso á paso ante el asalto de la nobleza. La historia de la Unión de octubre, ese partido de la burguesía capitalista y de los elementos «avanzados» de la nobleza, es también el partido del retroceso constante de la burguesía ante la aristocracia. La devastación de Moscú, los Consejos de guerra, el estado de sitio extendido á toda Rusia, la legislación agraria de Stolypin, el golpe de Estado del 16 de junio, todo ello ha tenido que aprobarlo ese partido, habiéndose envilecido hasta el punto de que en la tercera Duma no se ha atrevido á hacer mención, no ya de la Constitución, sino ni aun del manifiesto de 30 de octubre, inscripto en su bandera, y ha saludado con una tempestad de aplausos el discurso del ministro que celebraba la

À LOS MINEROS DE RIOTINTO

Cuando por todas partes se extiende potente la organización obrera con la mira puesta en un programa común de reivindicaciones...

Y no es que la situación de los mineros de Riotinto sea brillante, ni mucho menos. La poderosa Empresa extranjera que explota estos ricos yacimientos...

Esta situación que todos padecemos, mineros de Riotinto, ¿no ha hecho jamás surgir en vuestra mente la idea de poner término a esa vida miserable que arrastráis?

Pues si esto es así, si todos convenimos en que no es posible vivir de esta manera, pensad en que el remedio lo tenemos en vuestra mano.

Es el único camino, pero recto y seguro, que puede llevarnos al logro de nuestras aspiraciones de mejorar. Organiceémonos, y cuando nos sintamos confortados por la práctica de este derecho...

Por consiguiente, dejémos de lamentos estériles, pongamos manos a la obra, sacrificiémos un poco en aras de un porvenir más venturoso...

Riotinto, junio 1908.

LOS CONCEJALES SOCIALISTAS

En la sesión que el 5 del corriente celebró el Ayuntamiento de Górgal, el concejal socialista reclamó que los pobres de solemnidad fuesen atendidos en sus enfermedades con más esmero...

ECOS DE ASTURIAS

El domingo último, organizado por los Comités de la Agrupación Socialista y de la Federación Local, se celebró en el Centro Obrero un mitin para protestar contra el proyecto de ley del Terrorismo.

El local estaba lleno de trabajadores exclusivamente—aunque se había convocado a todos los elementos liberales, que se quedaron en casa—, los que aplaudieron a los compañeros García, Isa, T. Menéndez y Vigil, encargados de hacer uso de la palabra.

Las Agrupaciones de Gijón, Sama y Mieres, convocaron mitines con el mismo objeto, la primera para mañana sábado y las otras dos para el domingo.

El 31 de mayo se celebró la jira a San Esteban de Pravia de los alumnos de la Extensión universitaria, casi todos obreros asociados, organizada por los compañeros Carlos Alonso y Teodomiro Menéndez...

El día transcurrió felizmente, confraternizando profesores y alumnos, brindando en el banquete que se celebró en el Hotel Bellamar algunos catedráticos y el compañero Teodomiro...

Es probable que en el próximo mes de julio reaparezca LA AURORA SOCIAL, para lo cual hácese activas gestiones a fin de que salga asegurada su continuada publicación.

Trabájase por que LA AURORA salga con mayor tamaño y con anuncios, para hacer de éstos un ingreso que le ayude a sufragar los gastos.

Si no se reciben órdenes en contrario, se servirán los paquetes a los corresponsales que han cumplido con la Administración y a los suscriptores.

CORRESPONDENCIA

- León.—A. A.—Recibidas 5 pesetas hasta octubre. Baracaldo.—B. E.—Idem 25 que se le abonaron con los gastos...

Suscripción a favor de E. Varela. Mieres.—B. G., 0,50; J. A., 1; B. D., 0,50; I. G., 0,50.—Total, 3,50.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—Continúa la huelga de marmolistas. Los obreros se mantienen firmes, habiendo encontrado algunos huelguistas ocupación en otras casas.

Las Sociedades que han facilitado recursos hasta la fecha a dichos compañeros son las siguientes: Peones en general, 500 pesetas en préstamo; Ebanistas y Silleros, 200 en préstamo y 50 en donativo; Panaderos de pan francés, 100 en préstamo; Panaderos de pan canchal, 100 ídem; Obreros en pasta para sopa, 100 ídem; Encuadernadores y Petaquistas, 100 ídem; Broncistas, 50 en igual concepto; Oficinas varios, 50 en préstamo y 50 donativo; Albañiles, 50 donativo; Obreros en hierro, 20 ídem; Zapateros y guarnecedoras, 15 ídem; Dependientes de zapatería, 15 ídem, 6 Impresores, 50 ídem.

La Sociedad de Marmolistas está muy agradecida a las mencionadas colectividades por haber practicado con ella la solidaridad.

En Villena.—Habiendo un patrono albañil de este pueblo, declarado en índice por la Sociedad a causa de no cumplir los compromisos que contrajo con ella, empezó la construcción de una fábrica de luz eléctrica con algunos obreros forasteros...

En Logroño.—Según la prensa diaria, la huelga general declarada para apoyar a los huelguistas de la fábrica de los republicanos Sres. Trevijano, se ha solucionado por admitir éstos a los obreros que antes se negaban a colocar.

En Cartagena.—El paro general que para asegurar la victoria de los compañeros de un oficio habían acordado realizar los obreros organizados de esta población, parece que no ha podido efectuarse.

Los paros generales, para que prosperen, necesitan verse favorecidos por muchas circunstancias y contar con un gran espíritu de unión por parte de los trabajadores.

En Villagarcía.—La huelga de los carpinteros sigue como al principio, sin que los obreros hayan perdido la fe en la victoria.

Algunos carpinteros que fueron de los pueblos inmediatos, desistieron de ocupar las plazas de los huelguistas ante los razonamientos que éstos les hicieron.

Varios portugueses que llevaron engañados los patronos, en cuanto se enteraron de la causa de la huelga se unieron a los huelguistas, habiendo salido ya para la Coruña.

Los explotadores fiaban en estos obreros, porque otras veces han sido sus auxiliares en las huelgas; pero esta vez se han llevado chasco aquéllos, no encontrando en dichos asalariados el cuchillo que hiera a los trabajadores que pelean por mejorar su condición.

En Marín.—La huelga que sostienen los albañiles, apoyada por la Federación Obrera, va resolviéndose, si bien paulatinamente, a favor de los trabajadores.

Un nuevo patrono, Vicente Iglesias Solla, se ha presentado en el domicilio social solicitando obreros asociados para continuar los trabajos que tenía paralizados por causa de la huelga.

Solamente tres patronos se niegan a conceder lo pedido, pero a pesar de la terquedad que muestran, confíase en que transigirán ante la firme actitud de los huelguistas.

Uno de esos patronos fué a Portugal por operarios, pero varios de los que logró reclutar le abandonaron al llegar a Pontevedra, por haberles pagado el viaje de vuelta los obreros del oficio de dicha capital.

—La Sociedad de Carpinteros ha conseguido, sin tener que recurrir a la huelga, que los patronos hayan aumentado un real los salarios.

En Redondela.—Se han declarado en huelga, por no haberles elevado el salario, los patronos los canteros, carpinteros y albañiles de este pueblo, que suman entre todos unos 100.

Reclaman estos compañeros 50 céntimos de aumento para los oficiales y 25 para los aprendices.

En Fernelos de Montes.—Porque la Sociedad de Canteros reclamó al patrono Manuel Martínez que cumpliera el compromiso adquirido de aumentar el salario a los obreros, dicho patrono ha suspendido los trabajos que venía realizando.

Federación Socialista Valenciana.

A las Agrupaciones de la región.

Compañeros: En vigor los acuerdos adoptados por el Congreso celebrado en Alcoy, ha quedado constituido el Comité en Valencia, en la siguiente forma: Presidente, Salvador Gascó; vice, Salvador Páez; tesorero, Manuel Cases; secretario del exterior, Francisco Sanchez; secretario-contador, Luis Pino; vocales, Alfredo Sánchez y Manuel Raimundo.

Este Comité recuerda a las Agrupaciones que la cantidad a que asciende la suscripción para gastos de propaganda por la región, es de 71,75 pesetas, y las excita a que no descuiden el reforzarla.

Asimismo espera de ellas el cumplimiento exacto de sus deberes para la mayor prosperidad de la Federación, recordándoles al propio tiempo el envío a este Comité del estudio que hayan hecho respecto a la posibilidad de sostener la Federación un periódico órgano de la misma.

Dirección para este Comité: Padre Tosca, 17, bajo, a nombre del secretario. Valencia, 9 junio 1908.—Por el Comité: FRANCISCO SANCHIS, secretario.—SALVADOR GASCÓ, presidente.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—El jueves de la semana última conmemoró la Sociedad de Obreros estuquistas la obtención de la jornada de ocho horas lograda hace algún tiempo.

La concurrencia fué numerosa, usando de la palabra Orosas, Santiago Pérez y Largo Caballero, los cuales, a más de celebrar la conquista obtenida por la Sociedad y de exponer los beneficios que de ella se desprenden, hicieron ver que la constancia de los trabajadores en la obra de su mejoramiento da frutos positivos para los mismos.

Amenizaron el acto el Orfeón Socialista, una orquesta de guitarras y el compañero Maeso, que interpretó con mucho acierto dos monólogos.

Para todos hubo aplausos. —La Sociedad de Ebanistas y Silleros ha tomado los siguientes acuerdos en su última Asamblea:

Lucena.—La «Liga Obrera» ha expulsado de sus filas a los individuos Diego García, Francisco Esteban, José Sánchez y Francisco Cabeza por propagar ideas contrarias a la misma y al primero de ellos además por haber malversado 23,75 pesetas de una suscripción abierta entre los socios de aquella.

Valencia.—Los carteros se han organizado, constituyendo un Montepío de protección ó huérfanos y viudas.

Tarragona.—Gracias a las constantes gestiones de la Sociedad de Panaderos y a las efectuadas también por la Junta Local de Reformas Sociales, es ya un hecho para los obreros de aquel oficio lo que preceptúa la ley del Descanso.

Desde el corriente mes disfrutaron dichos compañeros el beneficio de la citada ley.

Bien claramente revela esta noticia que allí donde no tienen fuerza los obreros no se cumplen las leyes que les favorecen.

Malaga.—Se ha reorganizado la Sociedad de Obreros toneleros.

—La Agrupación Socialista ha concedido una amnistía a los morosos, que terminará el 31 de julio.

Navas de Oro.—Buen número de obreros de esta población celebraron el 1.º de mayo no acudiendo al trabajo.

Vigo.—Con objeto de constituirse oficialmente en Sociedad de resistencia se han reunido los obreros de las fábricas de gas y electricidad.

—Con el fin de reorganizar la Sociedad que tuvieron hace algún tiempo se han congregado los obreros del ramo de sastrería.

Betanzos.—Los obreros asociados de este punto celebraron el 1.º de mayo con una reunión, que se efectuó en el Centro Obrero por la tarde, y en la cual tomaron parte varios correligionarios de la Coruña, que expusieron la importancia de la movilización obrera y encarecieron la organización de los asalariados para mejorar su estado y procurar el advenimiento de un régimen donde no haya explotados ni explotadores.

Durango.—El próximo domingo harán una excursión a este punto las Juventudes Socialistas de Bilbao y Elbar.

NOTICIAS VARIAS

Ha empezado a publicarse en Elche un periódico mensual que se denomina TRABAJO, y que será órgano de las Sociedades obreras y de la Agrupación Socialista de aquella localidad.

Agradecemos, en la parte que nos toca, el saludo que dirige a la prensa socialista, y le deseamos larga vida.

Federación de Juventudes Socialistas.

El Comité Nacional a las Juventudes Socialistas.

Estimados camaradas: En virtud de lo que determina el art. 36 de nuestra Organización, y aproximándose la fecha en que ha de celebrarse el II Congreso de Juventudes Socialistas, os invitamos a que designéis la localidad en que ha de verificarse la Asamblea y a que propongáis las cuestiones que han de constituir el orden del día.

El plazo para señalar la localidad en que ha de verificarse el Congreso y para formular proposiciones se cerrará el 31 de agosto.

El Comité espera que las organizaciones procederán con la mayor diligencia y procurarán comunicar el resultado de las votaciones y sus proposiciones en el plazo indicado.

Este Comité considera como sitio más céntrico, Bilbao.

En reunión celebrada por este Comité el 10 del corriente, acordó ingresar en el Partido, proposición que lleva al Congreso del mismo.

Por lo tanto, el Comité ruega a las Juventudes contesten antes del 15 de julio si están ó no conformes con las proposiciones que se llevan a dicho Congreso, y que son las siguientes:

Las Juventudes Socialistas formarán parte del Partido, acatando los acuerdos generales de éste, pero guardando su más absoluta independencia para la propaganda y educación socialista.

No podrán pertenecer a la Juventud los individuos cuya edad pase de 30 años. Será obligatorio pertenecer a la Juventud antes de cumplir la edad mencionada.

Las Juventudes no serán Grupos autónomos del Partido para la propaganda, sino que serán una fuerza adicta a él, con cotización propia, con Comité Na-

cional y con Caja central para satisfacer sus gastos.

Los miembros que pertenezcan a la Juventud tendrán voz, pero no voto, en las Asambleas locales del Partido, como también los de la Agrupación en las de la Juventud. Es necesario pertenecer en la misma localidad.

En los asuntos de carácter nacional ó de carácter local que revistan importancia se reunirán en Asamblea magna Agrupación y Juventud, teniendo voz y voto todos.

El Comité Nacional de Juventudes designará un individuo para que lo represente en los Congresos del Partido, teniendo voz, pero no voto en todos los asuntos que se debatan. El mismo derecho tendrá el Comité Nacional del Partido para con nuestros Congresos.

Se han constituido las Juventudes Socialistas de Linares y Alcoy.

Este Comité ruega a todos los que hayan recibido ejemplares del número extraordinario RENOVACIÓN hagan efectivas las cantidades que adeuden, por tener éste que arreglar las cuentas para dar a luz el BOLETÍN que publica al semestre.

La correspondencia para este Comité se dirigirá a Salustiano García, Torre, 14, Bilbao, y lo relacionado con las cuentas a Pedro Villar.

Vuestros y de la causa socialista. Bilbao, 1.º de junio de 1908.—Por el Comité: SALUSTIANO GARCÍA, secretario.—E. CATALÁ, vicepresidente.

Juventud Socialista Madrileña.

Excursión. Esta Junta pone en conocimiento de todos los compañeros, que el plazo para la adquisición de cupones para la excursión el día 21 a Guadalajara finaliza el sábado 20, a las dos de la noche.

Igualmente participa que las adhesiones al acto pueden hacerse hasta la misma fecha, como asimismo todas las noches proveerse de talones, en el domicilio social, Relatores, 24, los cuales se expenden por individuos del Comité.

Se ruega igualmente a los compañeros que asistan al acto estén presentes el día 21 en la Estación del Mediodía, a las seis y media de la mañana, para el mejor orden del mismo.

COOPERATIVA SOCIALISTA

(Sección de consumo.)

Lista de precios.

Garbanos.—De 0,70, 0,80, 0,90, 1 y 1,20 pesetas kilo.—De Castilla legítimos, a 1,25 kilo.

Judías.—Blancas: Barco, 0,80 el kilo; de primera, a 0,70 y 0,60; coloradas, 0,80, y pintas, 0,60.

Arroz.—Bomba, 0,75 el kilo; monquili, 0,65 y 0,55.

Lentejas.—De primera, 0,75 kilo, y de segunda, 0,70.

Azúcar.—Plaqueta, 1,50 kilo; florete y caña, 1,30; y blanca, 1,20.

Bacalao.—Noruega, 1,50 kilo; Escocia 1,60; escocido, 1,40, y zarbo, 1,30.

Sopas.—Yerba, 2 el kilo; especial, 1 peseta italiana, 0,75; española, 0,65.

Tapioca.—Bote de 100 gramos, 0,25; de 200, 0,50.

Rosquillas, 2 kilo. Almendras, 3,40 kilo. Dátiles.—Berbería, 0,95 kilo. Caramelos superiores, 2,50 kilo. Salchichón.—Vich, 6,50 kilo. Chorizos, 0,30 uno y 5 kilo. Longaniza, 4,25 kilo. Queso de bola, 2,80 kilo. Harina de trigo, 0,60 el kilo. Pimentón, 100 gramos, 0,20; pimienta grano, 100 gramos, 0,60.

Sal.—Gorda, 0,15 el kilo; molida, dos paquetes, 0,15.

Cafés.—Moka, 6,50 kilo; Caracolillo, 5,50; Puerto Rico, 4,75; Familiar, 3,75; en grano ó molido.

Chocolates.—De Matias López, a 0,90 1,15 y 1,35 libra; de La Española, 0,90 1,15 y 1,35; Logroño, 0,90 1,15 y 1,35; La Colonial, 0,90, 1,15 y 1,35.

Jabón.—Mora de primera, a 1,40 el kilo; Borja blanco, 1,05 y 1; pinta, 1,30; Iberia moreno, 1; inglés especial, 1,10; La Montañesa blanco, 0,80 y 1; moreno, 0,70 y 0,90; Pinta, 1.

Buñuelos.—Maizaz, 0,55, 0,70, 0,75 y 0,95, huecas, 0,45, 0,60, y 0,75 el paquete, cabos de coche 0,95 paquete.

Conservas.—Bonito en escabeche, 2,20 lata y 1,15; sardinas en idem, 1 y 0,60; sardinas en aceite, 0,70, 0,50, 0,35 y 0,30, ó en tomate, 0,70 y 0,30; bote de pimiento, 0,60. Idem de tomate, 0,35; salmón a la canadiense, 1.

Leche condensada, 1,05 bote. Harina lacteada, 1,65 bote. Te, 60 céntimos 100 gramos. Anís escarchado, de primera, 2 la botella. Vinagre de «La Aurora», a 0,25 botella. Leña, a 0,20 botella. Aceite superior, 1,20 litro. Vinos.—De Métrida, 4,30 arroba; de Alicante, 4,30; de Manzanera, 4,80; Valdepeñas, dos hojas, 5,30; ídem tres hojas, 5,80.—Vinos, aguardientes y licores de todas clases y marcas. Papel para vasos. Peso y medida garantizados. Se sirven pedidos de 7 pesetas en adelante. Horas de despacho: de 8 a 12 y de 5 a 11 de la noche; los domingos de 8 a 12.

LA TEORÍA Y LA ACCIÓN DE MARX

Este notable trabajo del célebre escritor socialista alemán, que forma un folleto de 16 páginas, véndese a 10 céntimos en esta Administración.